

EL PAISAJE EPIGRÁFICO EN LA PROVINCIA DE HUESCA

THE EPIGRAPHIC LANDSCAPE IN THE PROVINCE OF HUESCA

DANIEL VEGA MARTÍNEZ¹
Investigador independiente
dani.vega91@gmail.com

Recibido: 14/12/2020

Aceptado: 25/09/2021

RESUMEN: El presente artículo pretende mostrar el proceso de producción epigráfica en la época romana y medieval, prestando atención al contexto comunicativo, histórico, topográfico o ambiental que conforma el paisaje epigráfico de ambas épocas. En el periodo medieval se señalarán los talleres y centros de producción epigráfica más importantes de la provincia de Huesca. Por último, se hará un estudio del ámbito publicitario del mundo urbano.

PALABRAS CLAVE: epigrafía, época romana, Edad Media, paisaje epigráfico, taller epigráfico

ABSTRACT: *This article aims to show the epigraphic production process in Roman and Medieval times, paying attention to the communicative, historical, topographic or environmental context that makes up the epigraphic landscape of both eras. In the Medieval period, the most important workshops and epigraphic production centers in the province of Huesca will be pointed out. Finally, a study will be made of the advertising field of the urban world.*

KEYWORDS: *epigraphy, Roman Times, Middle Ages, epigraphic landscape, epigraphic workshop.*

1. INTRODUCCIÓN

El concepto de paisaje epigráfico fue introducido por el estudioso Giancarlo Susini en 1982 para designar al soporte, texto, escritura y ambiente o paisaje a los que estuvo destinada la inscripción y en los que fue percibida posteriormente². Desde entonces, este concepto ha

1 Alumno del Programa de Doctorado "Mundo Hispánico: raíces, desarrollo y proyección", de la Universidad de León.

2 SUISNI, G. (1982). *Epigrafía romana*. Roma: Jouvence, p. 17.

podemos obtener gran parte de la información que nos proporcionan las inscripciones, y es que en el contexto intervienen el emisor, el receptor, el propio texto que se quiere transmitir, la relación con otros elementos cercanos, el modo en el que se discierne el texto, o el ambiente social y cultural del momento.

El paisaje epigráfico incluye no solamente el ambiente sino también el contexto, ya sea histórico o topográfico, donde el epígrafe estuvo colocado en el pasado y donde adquiriría un significado pleno.

El objetivo planteado en estas páginas es hacer hincapié en la importancia que tiene para la epigrafía el hecho de estudiar el contexto topográfico de las inscripciones. La epigrafía nos plantea de modo realista cómo era la vida intelectual y social que realizaba las inscripciones. Cada centro epigráfico tiene unas tradiciones propias y unas particularidades formales y de contenido que nos permiten diferenciar si se trata de un centro ubicado en el mundo rural o urbano¹³. De hecho, las inscripciones de los centros epigráficos más importantes cuentan con elementos que enmarcan el texto y resaltan el espejo epigráfico para llamar la atención del lector, incluso como paso previo a la lectura del letrero escrito.

En este trabajo se pretende analizar la distribución geográfica de los epígrafes de la provincia de Huesca durante la Edad Media para tener una idea aproximada de lo que fue su paisaje cultural. Tras un breve repaso a la epigrafía romana en la provincia, se estudia la producción epigráfica medieval, concluyendo con una tercera investigación sobre los centros publicitarios del mundo urbano. El objetivo es acercarnos a una visión global del paisaje epigráfico medieval en la provincia de Huesca.

2. DISTRIBUCIÓN EPIGRÁFICA ROMANA EN HUESCA

Los habitantes de las ciudades pertenecientes al Imperio Romano estaban habituados a los mensajes epigráficos y a la transmisión de nuevas ideas a través de los epígrafes. Por todo ello, la ciudad romana podría ser catalogada como un paisaje epigráfico al crear un paisaje urbano propio y contar con un patrimonio cultural específico de la civilización ciudadana¹⁴.

El foro de las ciudades era el lugar más frecuentado por los ciudadanos, y en él se colocaban inscripciones relativas a la construcción del foro, relacionadas con homenajes a las élites locales y a la familia imperial –colocando el nombre del dedicante, del homenajeado y los méritos obtenidos por este último–, inscripciones votivas y textos jurídicos.

Las inscripciones se convierten así en el medio propagandístico por excelencia en el mundo romano hasta el siglo III, cuando se pierde el interés por hacer partícipe al pueblo de los

13 ESPINOSA RUIZ, U. (1986). *Epigrafía romana de La Rioja*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, p. 10.

14 SANTIAGO FERNÁNDEZ, J. DE (2015). "El hábito epigráfico en la ciudad hispana: de Roma al Renacimiento". En PUEYO COLOMINA, P. (ed.). *Lugares de escritura: la ciudad. XII Jornadas de la Sociedad Española de Ciencias y Técnicas Historiográficas*. Madrid: Universidad Complutense, pp. 133-135.

éxitos alcanzados debido a que la vida privada era mejor valorada que la pública¹⁵. Paralelamente, ante la pérdida de importancia y progresiva degradación de la figura de los emperadores, éstos emiten nuevas normas legales que les confieren la exclusividad en la realización de la epigrafía pública para mejorar su imagen¹⁶.

La epigrafía romana en la provincia de Huesca no ha sido especialmente estudiada. Solamente Hübner hizo una aproximación a finales del siglo XIX¹⁷. Una centuria más tarde, algunos autores se preocuparon por realizar una recopilación y estudio sistemático de las inscripciones; pese a ello, la localización de los epígrafes, la transmisión de los textos y la documentación de los soportes se ha visto afectada.

Beltrán Lloris hizo un estudio¹⁸ en el que mostró las inscripciones localizadas hasta comienzos de la década de 1980. Posteriormente él y otros investigadores fueron completando la tarea¹⁹, a pesar de que los restos no son muy numerosos.

Los hallazgos epigráficos se encuentran diseminados por toda la provincia, pudiendo realizarse divisiones por zonas, a saber, Huesca y sus alrededores, la Jacetania, Sobrarbe, la Ribagorza, Labitola y sus alrededores, Monzón y sus localidades cercanas, y Fraga y el tramo viario Ilerda-Celsa. Posiblemente la carencia de grandes canteras en esta zona haya provocado que los materiales hayan sido reutilizados, y consecuentemente, hayan desaparecido.

En cuanto a las inscripciones localizadas en los alrededores de Huesca y en la propia capital, Uztarroz recogió la existencia de varios rótulos sobre cerámica que hoy se encuentran desaparecidos²⁰. En la capital hay un total de veinte inscripciones romanas, de las cuales catorce son fragmentos que tienen una tipología indeterminada, dos son *Monumenta*, dos son sepulcrales, uno es un grafito sobre una jarra, y el último es un altar a la Victoria augusta²¹.

Particularmente importante es el grafito sobre jarra, puesto que es el único testimonio epigráfico realizado sobre ese material del que conocemos con seguridad que fue realizado antes de la construcción del municipio romano *Osca* -fue realizado en el primer tercio del siglo I a.C.-, y al mismo tiempo es el único grafito latino conocido en la zona en esa época²², puesto

15 ALFÖLDY, G. (1998). "La cultura epigráfica de la Hispania romana". En VVAA. *Hispania: el legado de Roma: el año de Trajano*. Zaragoza: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, pp. 297-298.

16 MAYER, M. (2003). "Sobre el uso de la epigrafía en la Antigüedad Tardía". En VVAA. *Urbs Aeterna. Actas y colaboraciones del Coloquio Internacional Roma entre la Literatura y la Historia. Homenaje a la profesora Carmen Castillo*. Pamplona: Eunsa, pp. 84-87.

17 HUBNER, E. (1871-1892). *Corpus Inscriptionum Latinarum*, vol. II, Berlín.

18 BELTRÁN LLORIS, F. (1987). "Epigrafía y romanización en la provincia de Huesca". *Annales: Anuario del Centro de la Universidad Nacional de Educación a Distancia de Barbastro*, 4, pp. 19-34.

19 BELTRÁN LLORIS, F. (1997). "Epigrafía romana", *Caesaraugusta*, 72-II, pp. 275-333.

20 ANDRÉS DE UZTARROZ, J. F. (1644). *Monumento de los santos mártires Justo y Pastor en la ciudad de Huesca, con las antigüedades que se hallaron fabricando una capilla para trasladar sus santos cuerpos*. Huesca, pp. 245-246.

21 MAGALLÓN BOTAYA, M^a A. y MAESTRO ZALDÍVAR E. M. (1979). "La epigrafía romana de la ciudad de Huesca". *XV Congreso Nacional de Arqueología* (Lugo, 1977). Zaragoza, pp. 1089-1094.

22 MURILLO COSTA, J. Y DE SUS GIMÉNEZ, M^a L. (1987). "IV. La etapa ibero-romana (Siglo I a. C.)". En AGUILERA

que los ocho grafitos realizados en la misma época están confeccionados sobre grandes sillares de piedra²³. Cabe destacar el hecho de que fue encontrado en la zona extramuros de la ciudad antigua, coincidiendo con el territorio ocupado por la ciudad tardoantigua y con las murallas medievales

En su día también hubo restos de un epígrafe romano de tipología indeterminada en las localidades de Argavieso, Loporzano, Quinzano o Santa Eulalia la Mayor²⁴, de dos inscripciones también indeterminadas en Ortila²⁵, de un ara en Loarre y de un epitafio en La Sotonera.

Dentro de la Jacetania encontramos dos inscripciones romanas de tipología desconocida en la localidad de Artosilla, un epígrafe también indeterminado en Hecho, un epitafio en Sabinánigo²⁶ y un miliario en Berdún²⁷. Además, en su momento también hubo un epitafio en Jaca que no ha llegado hasta nuestros días.

Por su parte, en la zona de Sobrarbe solamente conocemos que hubo restos en el Monasterio de Asán -cerca de Aínsa- que hoy han desaparecido. En Ribagorza tampoco encontramos muchos restos, habiéndose perdido gran parte de ellos -los de Calvera y Sopeira²⁸-. El único epígrafe que ha llegado hasta nuestros días es un ara encontrada en el Valle de Bardagí, en la localidad de Lleret y una tumba en Ballabriga.

Un área particularmente rica en producción epigráfica romana en la provincia de Huesca corresponde al Cerro del Calvario de la localidad de Labitolosa²⁹, actualmente conocida como La Puebla de Castro. Allí se han encontrado, gracias a las excavaciones realizadas en los años 90, más de una treintena de epígrafes, la gran mayoría en estado fragmentado y otros de carácter musivo. En cuanto a su tipología destacan un ara, cuatro pedestales, cinco grafitos, cinco marcas de alfarero y catorce epígrafes de tipología indeterminada. El hecho de que esta sea la zona de la provincia más rica en inscripciones romanas se debe a la disponibilidad de piedra local y a la falta de asentamientos humanos modernos de importancia sobre los yacimientos de época anterior.

ARAGÓN, I., ESCO SAMPERIZ, C., MAZO PÉREZ, C., MONTES RAMÍREZ, M^a L., MURILLO COSTA, J., PAZ PERALTA, J. A., PESQUÉ LECINA, J. M. y DE SUS GIMÉNEZ (eds.). *El solar de la Diputación Provincial de Huesca*. Huesca: Diputación Provincial de Huesca, p. 56.

23 DÍAZ ARIÑO, B. (2008). *Epigrafía latina republicana de Hispania*. Barcelona: Universidad de Barcelona.

24 BELTRÁN LLORIS, F. y MARCO SIMÓN, F. (1981). "Novedades de epigrafía oscense". *Caesararaugusta*, 53-54, pp. 243-249.

25 PAZ PERALTA, J. A. y SÁNCHEZ NUÑAL, J. J. (1984). "Una villa romana en El Torreón (Ortila, Huesca)". *Boletín del Museo de Zaragoza*, 3, pp. 193-258.

26 BELTRÁN LLORIS, F. y MARCO SIMÓN, F. (1981). "Novedades de epigrafía...", *op.cit.*, pp. 235-243.

27 LOSTAL, J. (1992). *Los miliarios de la provincia tarraconense*. Zaragoza, Institución Fernando el Católico, p. 277.

28 DEL ARCO, R. (1942). *Catálogo monumental de España. Huesca*. Madrid, p. 45.

29 MAGALLÓN BOTAYA, M^a A., SILLIÈRES, P. y NAVARRO CABALLERO, M. (1995). "El Municipium Labitulosanum y sus notables novedades arqueológicas y epigráficas". *Archivo Español de Arqueología*, 68, pp. 107-130; MAGALLÓN BOTAYA, M^a A., SILLIÈRES, P. y ASENSIO ESTEBAN, J. A. (2007). *La ciudad romana de Labitolosa (La Puebla de Castro)*. Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses.

En la zona cercana a Labitolosa se encuentra la localidad de Grado, donde han sido recuperadas siete inscripciones fragmentadas de tipología indeterminada, tres homenajes, tres laudas y dos mosaicos. En Estada encontramos un mosaico³⁰ y en Foradada del Toscar otro fragmento de tipología indeterminada. Por su parte, en Coscojuela de Fantova fueron encontrados varios epitafios de época imperial y varias laudas de época tardía³¹.

Avanzando un poco más hacia el sur llegamos a Monzón y sus localidades cercanas, donde se han encontrado restos de una tumba en Barbastro, de un miliario en Esplús³², Binaced, Ilche y Tamarite de Litera, un signario ibérico en San Esteban de Litera, un mosaico en Laperdiguera y un grafito sobre ánfora en el propio Monzón³³.

Por último, de la zona cercana a Fraga proceden cuatro epígrafes fragmentados de tipología indeterminada, un mosaico, dos inscripciones funerarias, una estela y un ara o base. En el tramo viario Ilerda-Celsa que transcurre en la zona próxima a Fraga, han sido recuperados dos epitafios y una inscripción catalogada como indeterminada³⁴, un miliario en Torrente de Cinca, otro en Peñalba y otros tres en Candanos³⁵, localidad en la que se ha encontrado otro epígrafe de tipología indeterminada.

3. DISTRIBUCIÓN EPIGRÁFICA OSCENSE EN LA EDAD MEDIA

Debido al estudio que se está realizando por parte del *Corpus Inscriptionum Hispaniae Mediaevalium*, se están catalogando las inscripciones medievales de la provincia de Huesca. Hasta el día de hoy se han encontrado un total de 495 inscripciones. Evidentemente, hubo más inscripciones en el pasado; algunas de ellas se han perdido porque han sido reutilizadas, otras, como las de Sigena, fueron destruidas en la Guerra Civil, y otras han desaparecido por causas desconocidas -robos e incendios han sido los motivos más comunes-.

Concretamente, 78 inscripciones -un 15'2% del total- fueron estudiadas en su momento, pero no han llegado hasta nuestros días. Además, es muy posible que cuando los primeros eruditos clásicos empezaron a realizar sus estudios ya hubieran desaparecido parte de las inscripciones, por lo que ese porcentaje se vería aumentado.

Si realizamos un estudio cronológico, solamente un 2'4% pueden ser datadas entre los siglos VIII y X, un 18'2% entre los siglos XI y XII, un 61'4% en el siglo XIII, y un 16'4% entre

30 DE PANO, M. (1934). "El mosaico de Estada". *Boletín de la Academia aragonesa de Nobles y Bellas Artes de San Luis y del Museo Provincial de Bellas Artes de Zaragoza*, 1, pp. 3-11.

31 FITA, F. (1884). "Inscripciones romanas de la diócesis de Barbastro". *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 4, pp. 211-227.

32 PÉREZ, J. A. (1985). "La vía romana de Ilerda a Osca". *Bolskan*, 2, pp. 119-120.

33 FITA, F. (1895). "Noticias". *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 26, p. 286.

34 FITA, F. (1894). "Fraga. Inscripciones romanas e ibéricas". *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 25, p. 262.

35 LOSTAL, J. (1992). *Los miliarios... op.cit.*, pp. 14-15.

los siglos XIV y XV. Por último, un 1'6% de las inscripciones se encuentran en un estado tan deplorable que no ha sido posible darles una cronología.

Si estudiamos la distribución geográfica de los hallazgos epigráficos en la provincia de Huesca, podemos comprobar cómo en la Edad Media se produce una ligera transformación respecto al periodo precedente, puesto que desde el siglo XIII la epigrafía se vuelve mucho más urbana y se realiza normalmente en el edificio sagrado.

Sin embargo, como apunta Martín López³⁶, a pesar de la desaparición del mundo clásico, la tradición epigráfica romana sirvió como punto de partida para el desarrollo y evolución de la epigrafía medieval. El descenso de población y la invasión musulmana que tuvieron lugar a partir del siglo VIII provocaron la desaparición de la producción epigráfica en gran parte de los centros urbanos hasta la definitiva implantación de las jerarquías eclesiásticas y de los monasterios cristianos como monopolizadores de la cultura epigráfica.

La nueva sociedad cristiana, más orientada hacia los centros religiosos que hacia los ámbitos urbanos de la vida pública, se adapta con suma facilidad a los cambios sociales, ideológicos, políticos y religiosos. Los miembros de las clases altas participarán en la construcción y fundación tanto de iglesias como de monasterios, concentrando la producción epigráfica de los monumentos³⁷. Desde este momento, lo único importante y que por tanto debía ser recordado, era todo lo que se hacía para buscar el favor de Dios. Como muestra de ello, no volveremos a encontrar inscripciones urbanas hasta el siglo XIII, las cuales, sin embargo, viven un periodo de recuperación en la centuria posterior.

Los primeros vestigios epigráficos se realizaron en el territorio perteneciente al obispado de Huesca, concretamente en San Juan de la Peña, puesto que, aunque este monasterio está más cerca de Jaca, la ciudad jacetana no adquirió el rango de diócesis hasta el año 1076. Sin embargo, desde 1096, con la conquista de Huesca, la diócesis pasó a denominarse Huesca-Jaca³⁸.

El poco interés mostrado hacia la preservación de las inscripciones realizadas anteriormente pudo ocasionar que los soportes materiales se vieran reutilizados y/o destruidos, sin importar si pertenecían a la época romana o medieval.

Por su parte, Roda de Isábena fue configurada como capital de diócesis desde el año 956, incorporando también los territorios de Barbastro y sus alrededores hasta mediados del siglo XII³⁹. Sin embargo, hasta finales del siglo XII no dio inicio la confección de epígrafes.

36 MARTÍN LÓPEZ, M^a E. (2013). "La huella de la antigüedad clásica en las inscripciones medievales". En FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, E. (Coord.). *El mundo antiguo visto por el hombre medieval: II Jornadas de Estudios medievales*. León: Universidad de León, pp. 11-34.

37 SANTIAGO FERNÁNDEZ, J. DE (2003). *La epigrafía latina medieval en los condados catalanes*. Madrid: Castellum, pp. 215-216.

38 BUESA CONDE, D. J. (2016). *La diócesis de Jaca: historia eclesiástica de un territorio*. Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses, pp. 81-198.

39 DE ABADAL, R. (1952). "Origen y proceso de consolidación de la sede ribagorzana de Roda". *Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón*, 5, pp. 7-82.

Una vez aportadas unas pinceladas básicas sobre el tema, ya podemos analizar los centros y talleres de producción. Las inscripciones de la provincia permiten hablar de talleres epigráficos medievales. A pesar de que hemos encontrado en la provincia alguna inscripción relacionada con la actividad constructiva, dichos centros no formarían parte de un gran taller arquitectónico y escultórico, sino que guardan relación con los *scriptoria* librarios y están vinculados a centros monásticos o catedralicios⁴⁰.

El taller epigráfico de Roda de Isábena estuvo muy relacionado con el *scriptorium* en el que se realizaron tanto biblias y libros litúrgicos como el *necrologio* que no ha llegado hasta nuestros días, a pesar de que en la Catedral de Pamplona se conserva una copia realizada entre 1277 y 1286. De este modo en el taller rotense se producían documentos, libros y códices⁴¹. El conjunto de epígrafes necrológicos de Roda de Isábena es el más importante de la Península Ibérica y el que más inscripciones presenta -231-. Aun así, no todas se encuentran en buen estado, ya que algunas de ellas son piedras fragmentadas y reutilizadas que han perdido su función original, y ahora sirven como piezas de apoyo.

En San Juan de la Peña, en Jaca y en Huesca se mantuvo la producción epigráfica a lo largo de toda la Edad Media. Concretamente, en San Juan de la Peña, el taller tuvo una producción esporádica desde el año 740 –muerte del ermitaño Juan-⁴² hasta la primera mitad del siglo XI, y desde ese momento hasta 1433 el taller se mantuvo operativo, realizando inscripciones de manera constante⁴³. Debemos señalar que dicha inscripción del año 740 no se ha conservado hasta nuestros días, por lo que las únicas noticias que conservamos son a partir de copias literarias. En el caso de Jaca, su producción epigráfica comenzó con el tímpano de la catedral en el primer cuarto del siglo XII y perduró hasta finales del siglo XV; aún así, las grandes obras del románico jaqués son anteriores, por lo que el taller epigráfico no está directamente vinculado con este grupo de artesanos, si bien pudo haber recibido ciertas influencias por su parte⁴⁴. En el caso de Huesca, el taller también comenzó en el primer cuarto del siglo XII en San Pedro el Viejo, lugar en el que se realizaron inscripciones de manera constante hasta 1314; además, este taller también realizó epígrafes para la catedral desde 1189 hasta 1282 y para otras iglesias de la ciudad de manera intermitente⁴⁵.

40 SANTIAGO FERNÁNDEZ, J. DE (2015). "Epigrafía y ciudad en el Medievo Hispano: inscripciones de origen real y nobiliario". *Espacio, tiempo y forma. Serie III, Historia Medieval*, 28, p. 517.

41 MARTÍN LÓPEZ, M^a E. (2020). "Las inscripciones medievales del claustro de la catedral de Roda de Isábena (Huesca). Aproximación a su taller lapidario". *Espacio, tiempo y forma. Serie III, Historia Medieval*, 33, p. 345.

42 AYNSA Y DE IRIARTE, F. D. (1619). *Fundación, excelencias, grandezas y cosas memorables de la antiquissima ciudad de Huesca divididas en cinco libros*, tomo III. Zaragoza, p. 358.

43 BRIZ MARTÍNEZ, J. (1620). *Historia de San Juan de la Peña*. Zaragoza. DURÁN GUDIOL, A. (1967). "Las inscripciones medievales de la provincia de Huesca". *Estudios de la Edad Media de la Corona de Aragón*, 8, pp. 45-153.

44 DEL ARCO, R. (1921). "La ciudad de Jaca". *Aragón Monumental*, 29, pp. 5-31.

45 RICO CAMPS, D. (2004). "El claustro de San Pedro el Viejo de Huesca: Pascua, Bautismo y Reconquista". *Locvs Amoenus*, 7, pp. 73-97.

El resto del territorio de la provincia de Huesca dependía de estos grandes centros para la confección de inscripciones, como ocurre en el siglo X por ejemplo en Aratorés o en Santa María de Iguácel un siglo más tarde, ya que ambos monasterios estuvieron estrechamente relacionados con Jaca, localidad cercana a ambos lugares. Sin embargo, es posible observar diferencias entre los letreros realizados en el mundo rural y los del mundo urbano.

4. LA PUBLICIDAD MEDIEVAL EN LOS CENTROS DE PRODUCCIÓN EPIGRÁFICOS

Ya desde época romana las inscripciones fueron el primer medio de conocimiento de la escritura alfabética, y con el paso a la Edad Media y la fundación de monasterios, era en estos lugares donde se enseñaba tanto a leer, partiendo de los distintos trazos que formaban las letras, como el orden en el que debían realizarse, por lo que en un primer momento era común la lectura en voz alta, y cuando estas tareas ya estaban controladas y dominadas, la lectura se hacía de forma “personal, silenciosa y meditada”⁴⁶.

Durante la Edad Media la producción epigráfica estuvo estrechamente relacionada con el ámbito eclesiástico: durante la Alta Edad Media se centró más en los monasterios y pequeñas iglesias rurales, y en la Baja Edad Media lo hizo en las catedrales y grandes monasterios. Por tanto, la comunidad monástica será mayoritariamente la destinataria del mensaje.

Es cierto que los monjes y monasterios cistercienses eran contrarios a la comunicación publicitaria e intentaban eliminar todo aquello que pudiera distraer al monje en la búsqueda de Dios⁴⁷. En consecuencia, estos monasterios cistercienses no solían contar con pinturas, esculturas ni inscripciones, siendo su modelo de producción epigráfica escasa, poco funcional – se desechó la función pedagógico-doctrinal, catequética y moralizante – e historicista – solamente se reflejaba la memoria histórica mediante inscripciones que recordaban hechos destacados del monasterio, como las donaciones, consagraciones o muertes de personajes importantes⁴⁸.

Los centros ocasionales son aquellos que cuentan con una producción epigráfica escasa, y que, por lo tanto, carecían de *scriptorium* librario o epigráfico. Los textos allí producidos, los cuales suelen ser breves y torpes en aspecto y escritura, se limitan a dejar constancia del hecho que se quiere transmitir.

En el estudio de las inscripciones medievales de la provincia de Huesca las localidades de Abizanda, Almazorre, Bergua, Bierge, Broto, Chalamera, El Pueyo de Jaca, Fraga, Hospitalet, Ibieca, Luzás, Nachá, Pompién, San Adrián de Sasabe, San Juan de Busa, Sarvisé, Torre la Ribera

46 SUSINI, G. (1982). *Epigrafía romana*. Roma: Jouvence, p. 53.

47 PÉREZ EMBID, J. (1986). *El Císter en Castilla y León. Monacato y dominios rurales (s. XII-XV)*. Valladolid: Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Castilla y León, pp. 129-130.

48 GARCÍA LOBO, V. y MARTÍN LÓPEZ, M^a E. (1998). “La publicidad en el Císter”. En BANGO TORVISO, I. (dir.). *Monjes y monasterios. El Císter en el medievo de Castilla y León*. Valladolid: Junta de Castilla y León, p. 55.

y Yeste cuentan con un único letrado conocido, lo que demuestra que fueron realizadas por un artesano ocasional, o que dependían de otro lugar para confeccionar la inscripción.

Por su parte, los centros monásticos son aquellos cuya producción epigráfica cubre las necesidades de comunicación publicitaria de un monasterio en concreto, y por ello el taller epigráfico está en el mismo cenobio y guarda una estrecha relación con el *scriptorium*; en consecuencia, el rogatorio y el lapicida suelen ser miembros del *scriptorium*, y las inscripciones son más cuidadas que las de los centros ocasionales.

Los monasterios, en su vertiente cluniacense y cisterciense, cuentan con el beneplácito de reyes y nobles. Estos grandes centros monásticos cuentan con un triple objetivo en el momento de realizar las inscripciones: el primero de ellos sería el servicio a la liturgia y a la pedagogía, el segundo consiste en la rememoración de la fundación de una iglesia o de un monasterio, y el tercer objetivo se basa en la interpretación de los motivos iconográficos sitos en las iglesias y que favorecen la oración⁴⁹.

Entre los cenobios de la provincia de Huesca, destaca el monasterio de San Juan de la Peña, que cuenta con 83 letrados funerarios y 2 pinturas murales que intitulaban a los personajes representados.

La catedral es el segundo centro publicitario importante durante la Edad Media; ello se debe a su ubicación en el centro de la ciudad con una función catequética o doctrinal basada en explicar los mandatos religiosos a los fieles cristianos mediante aspectos iconográficos e inscripciones⁵⁰. Consecuentemente, la finalidad del mensaje epigráfico es la que decide el emplazamiento del mismo, ya sea en su claustro, cabecera o cualquier otro lugar catedralicio. El emplazamiento condiciona la función, tipología y aspecto material de las inscripciones. En la provincia de Huesca destacamos las catedrales de la propia capital, de Jaca y de San Pedro el Viejo, que actuó como capital durante una centuria.

Por último, nos encontramos con los centros o talleres profesionales de producción epigráfica, que durante el románico tuvieron una gran importancia en la confección de epígrafes para los monasterios, los cuales siguen siendo los emisores del mensaje y los autores del texto. Los maestros escultores, además de realizar las obras de arte, también se encargaban de la confección de los epígrafes en el interior del taller epigráfico para dar lugar a letrados muy cuidados, de buena calidad y con una escritura elegante y de módulo regular.

Un ejemplo de escuela o taller epigráfico es el localizado en Roda de Isábena, donde encontramos 225 epígrafes realizados en piedra y otras seis inscripciones textiles. Todas ellas fueron realizadas entre finales del siglo XII y la primera mitad del siglo XIV, por lo que este taller perduró en el tiempo. Todas las inscripciones conservadas en el claustro de la catedral de

49 MARTÍN LÓPEZ, M^a E. (2007). "Centros escriptorios epigráficos de la provincia de Palencia". En KÖLZER, T., BORN-SCHLEGEL, F., FRIEDL, C. y VOGELER, C. (eds). *De litteris, manuscriptis, inscriptionibus*. Viena: Böhlau, pp. 210-211.

50 PEREIRA GARCÍA, I. (2015). "La catedral en el entorno urbano. Mensajes epigráficos en la Plena y Baja Edad Media". En CHAVES MARTÍN, M. A. (ed.). *Comunicación y ciudad*. Madrid: Universidad Complutense, pp. 173-178.

Roda son funerarias, y lo que se buscaba era exaltar la memoria de los difuntos ubicándolas en el claustro, aspecto habitual por ser éste el lugar de meditación de la comunidad monástica, así como el espacio de liturgia y oración, lo que permite conmemorar los aniversarios de la muerte de los clérigos.

En último lugar, también merecen ser resaltadas las inscripciones promovidas por miembros de la burguesía y de la nobleza local, ya sea mediante lápidas funerarias, construcción de capillas privadas y enterramiento en las mismas o recordatorio en el aniversario del fallecimiento de un familiar igualmente importante; todos estos casos son más habituales desde finales del siglo XIII. En concreto, en toda la provincia de Huesca solamente se han localizado 8 inscripciones que recuerden el aniversario del difunto, otros 7 epígrafes referentes a condes o sus familias, y otras tantas han sido promovidas por familias poseedoras de un título nobiliario a pesar de que en el letrero no se hace alarde a su categoría y solamente han podido ser catalogadas como tal por el hecho de que no son personas religiosas –las cuales siempre van acompañadas de su función-. La totalidad de estas inscripciones han sido localizadas en Huesca, Jaca y Roda de Isábena, es decir, en los grandes centros escriptorios de la provincia.

Dentro de la escritura publicitaria oscense, el alfabeto más utilizado hasta el siglo XIII era el mayúsculo, puesto que las letras capitales eran las empleadas en todo tipo de escritura. Con ello se buscaba que el letrero fuera notorio y legible, consiguiéndose esta última característica también con el empleo del surco a bisel. A partir del siglo XIII los códices realizados en la provincia de Huesca dejaron de utilizar la escritura mayúscula porque empezaron a utilizar tinta roja para escribir y a que el módulo empleado era menor. Como resultado del empleo de la escritura minúscula en los códices, los epígrafes oscenses copiaron la idea, y desde la segunda mitad del siglo XIV en la Corona de Aragón se utiliza la escritura minúscula que ya se estaba empleando en Francia y Alemania, repitiéndose la situación en Italia y la Corona de Castilla a comienzos del siglo XV. El resultado de todo ello es que la letra mayúscula que se había empleado en la producción epigráfica oscense desapareció prácticamente por completo debido a que estaba excesivamente recargada y el público no era capaz de leerla, así como a la difusión del libro y de la lectura⁵¹. El empleo de la letra gótica minúscula caligráfica debido a convenciones estéticas nos hace preguntarnos si el epígrafe es del siglo XV o XVI.

BIBLIOGRAFÍA

- ALFÖLDY, G. (1998). "La cultura epigráfica de la Hispania romana". En VV.AA. *Hispania: el legado de Roma: el año de Trajano*. Zaragoza: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, pp. 289-301.
- ANDRÉS DE UZTARROZ, J. F. (1644). *Monumento de los santos mártires Justo y Pastor en la ciudad de Huesca, con las antigüedades que se hallaron fabricando una capilla para trasladar sus santos cuerpos*. Huesca.
- AYNSA Y DE IRIARTE, F. D. (1619). *Fundación, excelencias, grandezas y cosas memorables de la antiquissima ciudad de Huesca divididas en cinco libros*. Tomo III. Zaragoza.

51 MARTÍN LÓPEZ, M^a E. (2007). "Centros escriptorios epigráficos...", *op.cit.*, pp. 203-210.

- BELTRÁN LLORIS, F. (1987). "Epigrafía y romanización en la provincia de Huesca". *Annales: Anuario del Centro de la Universidad Nacional de Educación a Distancia de Barbastro*, 4, pp. 19-34.
- BELTRÁN LLORIS, F. (1997). "Epigrafía romana". *Caesaraugusta*, 72-II, pp. 275-333.
- BELTRÁN LLORIS, F. Y MARCO SIMÓN, F. (1981). "Novedades de epigrafía oscense". *Caesaraugusta*, 53-54, pp. 235-254.
- BRIZ MARTÍNEZ, J. (1620). *Historia de San Juan de la Peña*. Zaragoza.
- BUESA CONDE, D. J. (2016). *La diócesis de Jaca: historia eclesiástica de un territorio*. Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses.
- DE ABADAL, R. (1952). "Origen y proceso de consolidación de la sede ribagorzana de Roda". *Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón*, 5, pp. 7-82.
- DE PANO, M. (1934). "El mosaico de Estada". *Boletín de la Academia aragonesa de Nobles y Bellas Artes de San Luis y del Museo Provincial de Bellas Artes de Zaragoza*, 1.
- DEL ARCO, R. (1921). "La ciudad de Jaca". *Aragón Monumental*, 29.
- DEL ARCO, R. (1942). *Catálogo monumental de España. Huesca*. Madrid.
- DÍAZ ARIÑO, B. (2008). *Epigrafía latina republicana de Hispania*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- DURÁN GUDIOL, A. (1967). "Las inscripciones medievales de la provincia de Huesca". *Estudios de la Edad Media de la Corona de Aragón*, 8, pp. 45-153.
- ESPINOSA RUIZ, U. (1986). *Epigrafía romana de La Rioja*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos.
- FITA, F. (1884). "Inscripciones romanas de la diócesis de Barbastro". *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 4, pp. 211-227.
- FITA, F. (1894). "Fraga. Inscripciones romanas e ibéricas". *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 25, pp. 257-304.
- FITA, F. (1895). "Noticias". *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 26, pp. 487-492.
- GARCÍA LOBO, V. (2001). "La epigrafía medieval: cuestiones de método". En RUIZ TRAPERO, M. (ed.). *Centenario de la Cátedra de Epigrafía y Numismática. Universidad Complutense de Madrid 1900/01 - 2000/01*. Madrid: Universidad Complutense, pp. 77-119.
- GARCÍA LOBO, V. Y MARTÍN LÓPEZ, M^a E. (1998). "La publicidad en el Císter". En BANGO TORVISO, I. (dir.). *Monjes y monasterios. El Císter en el medievo de Castilla y León*. Valladolid: Junta de Castilla y León, pp. 47-66.
- GIMENO PASCUAL, H. (2008). "Paisajes epigráficos en el espacio romano de la comunidad de Castilla-La Mancha". En CARRASCO SERRANO, G. (coord.). *La romanización en el territorio de Castilla-La Mancha*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla La Mancha, pp. 261-338.
- GOROSTIDI PI, D. (2011). "El paisaje epigráfico tarraconense en época tardoantigua: las inscripciones cristianas". En ANDREU PINTADO, J., ESPINOSA ESPINOSA, D. y PASTOR, S. (coords.). *Mors omnibus instat: aspectos epigráficos, arqueológicos y rituales de la muerte en el Occidente romano*. Madrid: Liceus, pp. 529-548.
- HUBNER, E. (1871-1892). *Corpus Inscriptionum Latinarum*, vol. II, Berlín.
- IGLESIAS GIL, J. M. Y RUIZ GUTIÉRREZ, A. (2013). *Paisajes epigráficos de la Hispania romana: monumentos, contextos, topografías*. Roma: L'Erma.
- LOSTAL, J. (1992). *Los miliarios de la provincia tarraconense*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- MAGALLÓN BOTAYA, M^a A. Y MAESTRO ZALDÍVAR, E. M. (1979). "La epigrafía romana de la ciudad de Huesca". *XV Congreso Nacional de Arqueología* (Lugo, 1977). Zaragoza, pp. 1089-1094.

- MAGALLÓN BOTAYA, M^a A., SILLIÈRES, P. Y NAVARRO CABALLERO, M. (1995). "El Municipium Labitulosanum y sus notables novedades arqueológicas y epigráficas". *Archivo Español de Arqueología*, 68, pp. 107-130.
- MAGALLÓN BOTAYA, M^a A., SILLIÈRES, P. Y ASENSIO ESTEBAN, J. A. (2007). *La ciudad romana de Labitolosa (La Puebla de Castro)*. Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses.
- MARTÍN LÓPEZ, M^a E. (2007). "Centros escriptorios epigráficos de la provincia de Palencia". En KÖLZER, T., BORNSCHLEGEL, F., FRIELD, C. y VOGELER, C. (eds.). *De litteris, manuscriptis, inscriptionibus*. Viena: Böhlau, pp. 203-228.
- MARTÍN LÓPEZ, M^a E. (2013). "La huella de la antigüedad clásica en las inscripciones medievales". En FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, E. (coord). *El mundo antiguo visto por el hombre medieval: II Jornadas de Estudios medievales*. León: Universidad de León, pp. 11-34.
- MARTÍN LÓPEZ, M^a E. (2020). "Las inscripciones medievales del claustro de la catedral de Roda de Isábena (Huesca). Aproximación a su taller lapidario". *Espacio, tiempo y forma. Serie III, Historia Medieval*, 33, pp. 333-364.
- MAYER, M. (2003). "Sobre el uso de la epigrafía en la Antigüedad Tardía". En VV.AA. *Urbs Aeterna. Actas y colaboraciones del Coloquio Internacional Roma entre la Literatura y la Historia. Homenaje a la profesora Carmen Castillo*. Pamplona: Eunsu, pp. 83-100.
- MURILLO COSTA, J. Y DE SUS GIMÉNEZ, M^a L. (1987). "IV. La etapa ibero-romana (Siglo I a. C.)". En AGUILERA ARAGÓN, I., ESCO SAMPERIZ, C., MAZO PÉREZ, C., MONTES RAMÍREZ, M^a L., MURILLO COSTA, J., PAZ PERALTA, J. A., PESQUÉ LECINA, J. M., DE SUS GIMÉNEZ (eds.). *El solar de la Diputación Provincial de Huesca*. Huesca: Diputación Provincial de Huesca, pp. 36-59.
- PAZ PERALTA, J. A. Y SÁNCHEZ NUVIALA, J. J. (1984). "Una villa romana en El Torreón (Ortilla, Huesca)". *Boletín del Museo de Zaragoza*, 3, pp. 193-258.
- PEREIRA GARCÍA, I. (2014). "El paisaje epigráfico en La Rioja Medieval. Tradición, topografía y centros urbanos de producción publicitaria". En PUEYO COLOMINA, P. (ed.). *Lugares de escritura: la ciudad. XII Jornadas de la Sociedad Española de Ciencias y Técnicas Historiográficas*. Madrid: Universidad Complutense, pp. 411-426.
- PEREIRA GARCÍA, I. (2015). "La catedral en el entorno urbano. Mensajes epigráficos en la Plena y Baja Edad Media". En CHAVES MARTÍN, M. A. (ed.). *Comunicación y ciudad*. Madrid: Universidad Complutense, pp. 173-178.
- PÉREZ, J. A. (1985). "La vía romana de Ilerda a Osca". *Bolskan*, 2, pp. 111-138.
- PÉREZ EMBID, J. (1986). *El Císter en Castilla y León. Monacato y dominios rurales (s. XII-XV)*. Valladolid: Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Castilla y León.
- RICO CAMPS, D. (2004). "El claustro de San Pedro el Viejo de Huesca: Pascua, Bautismo y Reconquista". *Locvs Amoenus*, 7, pp. 73-97.
- RUÍZ GUTIÉRREZ, A. (2013). "El paisaje epigráfico de la ciudad romana: concepto y perspectivas de estudio" en IGLESIAS GIL, J. M. y RUÍZ GUTIÉRREZ, A. (eds.). *Paisajes epigráficos de la Hispania romana: monumentos, contextos, topografías*. Roma: L'Erma, pp. 13-27.
- SANDERS, G. (1977). "Les inscriptions latines païennes et chétiennes: Symbiose ou métabolisme". *Revue de l'Université de Bruxelles*, 1, pp. 44-64.
- SANTIAGO FERNÁNDEZ, J. DE (2003). *La epigrafía latina medieval en los condados catalanes*. Madrid: Castellum.
- SANTIAGO FERNÁNDEZ, J. DE (2015). "El hábito epigráfico en la ciudad hispana: de Roma al Renacimiento". En PUEYO COLOMINA, P. (ed.). *Lugares de escritura: la ciudad. XII Jornadas de la Sociedad Española de Ciencias y Técnicas Historiográficas*. Madrid: Universidad Complutense, pp. 133-170.

- SANTIAGO FERNÁNDEZ, J. DE (2015). "Epigrafía y ciudad en el Medievo Hispano: inscripciones de origen real y nobiliario". *Espacio, tiempo y forma. Serie III, Historia Medieval*, 28, pp. 515-537.
- SANTOS YANGUAS, J. (2008). "El patrimonio del paisaje epigráfico en la ciudad romana. Algunos ejemplos de Segovia". En IGLESIAS GIL, J. M. (coord.). *Cursos sobre el Patrimonio Histórico, 12. Actas de los XVIII Cursos Monográficos sobre el Patrimonio Histórico* (Reinosa, 2007). Reinosa: Universidad de Cantabria, pp. 95-110.
- SUISNI, G. (1982). *Epigrafía romana*. Roma: Jouvence.